

EDITORIAL

A Shared Journey, an Enduring Passion

Some chapters of life are measured in years; others are best understood through the people, the efforts, and the bonds that made them possible. My time at the helm of *Acta Microscopica* belongs to both. As I present Volume 35, published in 2026, and bring my tenure as Editor-in-Chief to a close, I look back on this long journey with gratitude, heartfelt emotion, and a profound sense of shared responsibility.

In September 2005, during the General Assembly of the Inter-American Committee of Electron Microscopy Societies (CIASEM), held in Havana, Cuba, I had the honor of being appointed Editor-in-Chief of this journal. I accepted this responsibility with enthusiasm and with the conviction that our community needed a forum of its own in which to communicate its research, exchange knowledge, and recognize the scientific work carried out in our region.

Sustaining and strengthening that forum has required continuous effort ever since. The transition to a digital format, inclusion in Scopus, and the maintenance of a regular publication schedule were important milestones. Behind each lay daily work, difficult decisions, and countless hours devoted to a task whose demands are not always visible in the pages of a journal. Every published volume is therefore a collective achievement.

One of the principles I have sought most firmly to uphold is that scientific knowledge should be accessible to everyone. *Acta Microscopica* has maintained an open-access model, with no fees to publish, read, or download its articles. This commitment has provided a forum for disseminating research in materials science and the biological sciences that uses microscopy as a tool for investigation. In our region, where access to resources and opportunities is unequal, keeping these doors open has particular significance.

For me, electron microscopy has been much more than a characterization technique. It is an essential part of my life as a researcher and an enduring source of wonder. The possibility of observing previously invisible structures, discovering new questions in an image, and moving closer to an understanding of matter and life continues to inspire the same excitement in me. This love of microscopy accompanied every year of my editorial work and gave meaning to the effort required to carry it forward.

None of this would have been possible alone. To the authors who entrusted their research to the journal, the reviewers who generously shared their time and expertise, and the readers who found knowledge in our pages that informed their work: thank you. I also extend my sincere appreciation to the members of the successive editorial boards for their commitment and their contributions to maintaining the quality and continuity of *Acta Microscopica*.

I am especially grateful to the members of the Venezuelan Society of Electron Microscopy. Their support, friendship, and words of encouragement sustained me

throughout these years, including the most difficult times. Their confidence in me was an important source of strength to keep going.

I also wish to remember the colleagues who were part of this story and are no longer with us. Their contributions live on in the journal and in the memories of those of us who shared their enthusiasm for science. As this chapter draws to a close, their presence is still deeply felt.

Today, *Acta Microscopica* begins a new chapter under the leadership of Francisco Capani, whom CIASEM has appointed as its new Editor-in-Chief. I wish him every success and hope that he will find within our community the support and collaboration that this responsibility deserves.

I conclude my tenure with the satisfaction of having contributed to a project that belongs to all of us. It has been an honor to serve as the custodian of these pages over the years. As I step down from my editorial responsibilities, my bond with this community and my love of microscopy remain undiminished.

Thank you for making this journey possible and for sharing it with me.

Gema González

Outgoing Editor-in-Chief

Acta Microscopica

EDITORIAL

Un camino compartido, una pasión que permanece

Hay etapas de la vida que se miden en años y otras que se comprenden mejor a través de las personas, los esfuerzos y los afectos que las hicieron posibles. Mi tiempo al frente de *Acta Microscopica* pertenece a ambas. Al presentar el volumen 35, correspondiente a 2026, y cerrar mi gestión como editora en jefe, vuelvo la mirada sobre este largo camino con gratitud, emoción y un profundo sentido de responsabilidad compartida.

En septiembre de 2005, durante la Asamblea General del Comité Interamericano de Sociedades de Microscopía Electrónica (CIASEM), celebrada en La Habana, Cuba, recibí el honor de ser designada editora en jefe de esta revista. Acepté esa responsabilidad con entusiasmo y con la convicción de que nuestra comunidad necesitaba un espacio propio para comunicar sus investigaciones, intercambiar conocimientos y reconocer el trabajo científico realizado en la región.

Desde entonces, sostener y hacer crecer ese espacio ha sido una labor constante. La transición al formato digital, la indexación en Scopus y la continuidad de las publicaciones fueron hitos importantes. Detrás de cada uno hubo trabajo cotidiano, decisiones difíciles y muchas horas dedicadas a una tarea cuyos esfuerzos no siempre son visibles en las páginas de una revista. Cada volumen publicado representa, por ello, un logro colectivo.

Una de las convicciones que más he procurado preservar es que el conocimiento científico debe estar al alcance de todos. *Acta Microscopica* ha mantenido un modelo de acceso abierto, sin cargos para publicar ni para consultar o descargar sus artículos. Este compromiso ha permitido ofrecer un espacio de difusión para investigaciones en ciencias de materiales y ciencias biológicas que incorporan la microscopía como herramienta de estudio. Para nuestra región, donde el acceso a recursos y oportunidades es desigual, mantener abiertas estas puertas tiene un significado especial.

Para mí, la microscopía electrónica ha sido mucho más que una técnica de caracterización. Es una parte esencial de mi vida como investigadora y una fuente permanente de asombro. La posibilidad de observar estructuras antes invisibles, reconocer en una imagen nuevas preguntas y acercarnos a la comprensión de la materia y de la vida sigue despertando en mí la misma emoción. Ese amor por la microscopía acompañó cada año de mi labor editorial y dio sentido al esfuerzo necesario para continuar.

Nada de este recorrido habría sido posible en soledad. A los autores que confiaron sus investigaciones a la revista, a los revisores que compartieron generosamente su tiempo y su criterio, y a los lectores que encontraron en nuestras páginas conocimientos útiles para su trabajo: gracias. A los integrantes de los distintos comités editoriales, mi reconocimiento por su compromiso y por haber contribuido a sostener la calidad y la continuidad de *Acta Microscopica*.

Guardo una gratitud especialmente profunda hacia los miembros de la Sociedad Venezolana de Microscopía Electrónica. Su respaldo, cercanía y palabras de aliento me acompañaron durante todos estos años, también en los momentos de mayor dificultad. Su confianza fue una fuerza importante para seguir adelante.

Quiero recordar, asimismo, a los colegas que formaron parte de esta historia y que ya no están físicamente con nosotros. Sus aportes permanecen en la revista y en la memoria de quienes compartimos con ellos el entusiasmo por la ciencia. En este cierre, su presencia también se siente.

Hoy, *Acta Microscopica* inicia una nueva etapa bajo la dirección de Francisco Capani, designado por el CIASEM como nuevo editor en jefe. Le deseo el mayor de los éxitos y que encuentre en nuestra comunidad el apoyo y la colaboración que esta responsabilidad merece.

Concluyo mi gestión con la satisfacción de haber contribuido a un proyecto que pertenece a todos nosotros. Ha sido un honor cuidar de sus páginas durante estos años. Dejo la responsabilidad editorial, pero conservo intactos mi vínculo con esta comunidad y mi amor por la microscopía.

Gracias por haber hecho posible este camino y por haberlo compartido conmigo.

Gema González

Editora en jefe saliente

Acta Microscopica